



Bet Hamidrash Hameir Laarets | Número 6

TOLEDOT | Equilibrio: La llave del éxito



MESILOT

Senderos hacia el Alma

Esclarecedoras enseñanzas del Tzadik
 Rabenu Yoram Mijael Abergel zt"l





Publicación basada en las charlas de su hijo
 HaRav Hagaón Rabenu Israel Abergel Shelita

CONTENIDO

¿Hacia dónde?	1
¡Mellizos!	5
Doble vida	6
Esav - Un cazador experto	8
Dos naciones	10
¿Para quién fue creado el mundo?	15
Equilibrio adecuado	16
¿Cómo se obtiene la Torá?	19
¡Que nadie se quede atrás!	20
Diálogo entre Tzadikim	22
<i>En Síntesis</i>	24

Bet Hamidrash Hameir Laarets

Impresión y distribución de las enseñanzas del
Rabbi Yoram Mijael Abergel zt"l

 P.O.Box 345, Netivot, 8771301, Israel	 +972-54-251-6245
 Rabbi@h-l.org.il	 Hameir Laarets
 www.hameir-laarets.org.il/en	 HameirLaaretsEN
 +972-77-223-1130	 +972-54-26-380-26

Escribenos para recibir "Un momento de luz"

Parashat Toledot

¿Hacia dónde?

Cuenta el Rab Yaakov Galinsky zt"l¹ que uno de los ancianos jasidim de Jabad le relató la siguiente historia.

Rabí Shneur Zalman de Liadí, el Baal Hatanya, asistió a una boda en la que había un Badján (bromista) que al parecer había tomado más de lo debido. En ese estado, comenzó a reprender con elaborados versos y rimas a todos los presentes (a quienes conocía perfectamente). Se acercaba uno por uno y le reprochaba sus defectos, exigiéndole mejoras.

De repente, se oyó la voz del Baal Hatanya, “¡Ehy! ¡Me salteaste!”

No hay dudas que el Baal HaTanya estaba cumpliendo las palabras de nuestros Jajamim que consideraron al “amor a la reprensión” como uno de los 48 requisitos para lograr que la

Torá Hakedoshá sea parte de nuestro ser.²

“**¿Quién** soy yo para reprender al Rebe?” dijo el Badján estremecido.

El Rebe le respondió: “Mira, si no hubieras reprendido a los demás, tal vez, contemplaría tu excusa, pero como estás regañado a todos, ¡repréndeme a mí también!”

Sinceramente, si el bromista no hubiera estado ebrio, probablemente habría sido más cuidadoso con el respeto del Rebe, pero el vino hizo lo suyo, y el hombre dio rienda suelta a su inteligente Tojejá (reprensión).

“**Bueno**, el Rebe es un Rebe, y nosotros somos gente sencilla.

Cabe preguntar, ¿en qué sentido el Rebe es superior a nosotros?



1. **Libro** Veigadta. Yom Kipur y Sucot Pág. 222.

2. **Pirké** Avot Cap. 6.

Analicemos. Lo que el Rebe **no** sabe, yo tampoco lo sé. En este aspecto, **somos iguales.**

Continuemos. Lo que yo **sé**, el Rebe, obviamente, también lo sabe, así que también, en esto **somos iguales.**

¿Qué se puede argumentar, que hay cosas que **el Rebe sabe**, y **que yo no sé...?**

¡Es verdad! Pero, seamos sinceros, *¡las cosas que ambos **no sabemos** son mucho más numerosas que las cosas que el Rebe sabe, y que yo no sé!* así que también aquí, somos iguales!"

Ambos se largaron a llorar profusamente.

El hombre lloró en su embriaguez, pero el Rebe lloró porque, bien sabía cuánto más hay por estudiar en nuestra interminable y sagrada Torá.

Unas décadas antes...³

A la edad de 20 años, ya casado, el Baal HaTanya, era conocido por todos como un gran erudito de la Torá, sin embargo, él sentía que no era suficiente.

Deseaba ir a aprender el camino correcto de Avodat Hashem (Servicio a Hashem) de alguno de los Guedolé Hador para alcanzar más sabiduría y Kedushá, pero aún no tenía claro de quién debería ir.

Oyó que habían dos grandes luminarias en su generación. Uno de ellos era el Rebe Dov Ber, discípulo del sagrado Baal Shem Tov, que habitaba en la ciudad de Mezritch (el famoso Maguid de Mezritch zt"l). El otro era Rabí Eliyahu, que vivía en la ciudad de Vilna (el venerado Gaón de Vilna zt"l apodado el Hagrá, por la sigla de su nombre en hebreo).

Estos Jajamim tenían una forma diferente de encarar la Avodat Hashem.

En lo del Hagrá, el estudio de la Torá era el punto principal, enfatizando el aspecto Talmudista-halájico. En cambio, el enfoque principal del Maguid de Mezritch era la elevación en Avodat Hashem por medio del Devekut (aproximación a Hashem),

principalmente a través de la Tefilá.

El Baal HaTanya anhelaba con todo su ser crecer más aún en Torá. Inicialmente decidió ir a Vilna y unirse al Gaón y sus discípulos. Sin embargo, pocos días después de tomar esa decisión, cuando ya estaba en camino a Vilna, contempló de nuevo el asunto.

Razonó así: “Si soy sincero conmigo mismo, Baruj Hashem yo sé estudiar Torá, por lo menos mediocrementemente. En contraste, ¿cómo orar correctamente frente al Todopoderoso? ¡En eso soy apenas un principiante! Conviene que primero vaya a Mezritch para crecer en esa Avodat Hashem, y luego iré a Vilna a perfeccionarme con el gran Gaón.”

¡Dicho y hecho!

Cuando llegó a Mezritch, se encontró con el Maguid rodeado de sus discípulos, kedoshim también ellos, y enseguida percibió como la Shejiná (la presencia de Hashem) se manifestaba en ellos. Conmovido, agradeció a D's por haberlo guiado por el camino correcto.

Desde el momento en que el Baal Tanya probó la dulzura del camino del Maguid en Avodat Hashem, encontró la paz para su alma y nunca se separó de él.

El Maguid lo recibió con cariño y lo trató como al más querido de sus alumnos. Cuando el Maguid cayó en cuenta de la profunda sabiduría del Baal HaTanya, lo eligió para ser la Javrutá (compañero de estudio) de su hijo, el Rab Abraham, quien posteriormente fue conocido como Rabí Abraham HaMalaj (el ángel) por su inmensa santidad y abnegación de todos los asuntos mundanos, como un verdadero ángel.

El Baal HaTanya enseñaba a Rabí Abraham HaMalaj los aspectos revelados de la Torá (Talmud, Halajá, etc.) y Rabí Abraham le enseñaba al Baal HaTanya los secretos y aspectos ocultos de la Torá (Kabalá y Jasidut).

Cuentan, que tanta era la pasión del Baal HaTanya por el estudio profundo de la Torá, que cuando notaba que el tiempo de estudio con Rabí Abraham estaba por finalizar, se las ingeniaba para, en secreto, atrasar las manillas del reloj del salón de estudio.

Una vez, mientras estaban en medio del aprendizaje, el Baal HaTanya se levantó repentinamente y se fue a la habitación contigua. Pasado ya un tiempo prudente, aún no había regresado, entonces, Rabí Abraham se levantó y fue a ver qué ocurría.

¡Para su sorpresa, encontró al Baal HaTanya sentado en la mesa comiendo un bagel con mantequilla!

Rabí Abraham preguntó desconcertado y un tanto incriminante: “¿Estábamos aprendiendo los conceptos más espirituales de la Torá! ¿Cómo descendiste tan rápido a la mundanidad de comer una rosquilla con mantequilla?”

El Baal HaTanya lo miró con la inocente cara de un niño que pide comprensión y le dijo “¡Justamente por eso!, mientras estudiábamos los secretos de la Torá juntos, experimenté una trascendencia espiritual tan profunda a punto tal que sentí que mi alma estaba a punto de separarse de mi cuerpo. ¡No tuve

otra opción que ingerir algo para no abandonar este mundo!”

¡La responsabilidad por el cuidado de la salud de su cuerpo hizo que el Baal HaTanya (!) detuviera su estudio y se fuera a comer!

Esto nos recuerda otra aleccionadora historia.*

Cierta vez, la Yeshivá Porat Yosef organizó un viaje de dos días para visitar las tumbas de los Tzadikim al norte de Israel. Gozaban de la compañía del Rosh Yeshivá el Rab Ben-Tzion Abba Shaul zt”l.

Durante el primer día visitaron una gran cantidad de tumbas de Tzadikim, principalmente en Tiberias, donde recitaron sentidas Tefilot y pidieron ser agraciados que sus oraciones sean recibidas por el mérito de aquellos Tzadikim.

La noche, la pasaron en Merón y por la mañana, le dijeron al Rosh Yeshivá que querían visitar las tumbas de los Tzadikim de esa zona.

El Rab les respondió: “Hemos visitado suficiente Tzadikim. A partir de ahora, ¡diviértanse y aprovechen el tiempo libre que queda hasta que volvamos a la Yeshivá!” Seguidamente llevó a sus queridos alumnos a emocionantes atracciones y actividades.

En el camino, hubo quien se quejó diciendo: “¿Para qué estamos yendo a nadar al Kineret? ¡Aprovechemos a visitar más Kivré Tzadikim!”

“**¿Para** qué?” preguntó el Rosh Yeshivá, haciéndose el desentendido “¿Acaso para que vuestras oraciones sean aceptadas y se aumenten vuestros méritos?” sugirió.

“**¡Sí,** sí!” respondieron los talmidim.

¡Mellizos!

Abraham Avinu aflojó los lazos de las manos y los pies de su recién “salvado” hijo Itzjak y lo ayudó a incorporarse y a bajarse del altar. Abraham ofrece un cordero, en lugar de su hijo y luego se vuelve a Itzjak y le dice: “Vé a las Yeshivot de Shem y de Ever a estudiar Torá hasta

“**Si** es así, ¡volvamos a la Yeshivá inmediatamente!”

“**¿Por** qué?” Preguntaron ellos, nerviosamente decepcionados.

El Rab les respondió con picardía: “¡Muy simple! Porque no hay nada que incremente los méritos de un Yehudí como el estudio de la Torá, y además, el sitio más adecuado para la recepción de la Tefilá es, específicamente el lugar donde uno estudia Torá.”

“**Pero,** Rab... ¡necesitamos estas vacaciones para relajarnos!” exclamaron protestonamente.

“**Si** necesitan relajarse, ¡pues entonces vayamos al Kineret!”

Nuestra parashá enfoca esta fusión entre lo físico y lo espiritual...

que llegue el momento de casarte.”

Tres años más tarde, Abraham Avinu llama a su siervo Eliézer y le encomienda: “Llegó el momento, ¡ve a buscar una novia para mi hijo Itzjak!”

Itzjak tenía cuarenta años, cuando se casó con Rivká.

Diecinueve años después, Itzjak y Rivká aún no habían tenido hijos.

Rivká, durante todo ese período derramaba su corazón en conmovedoras Tefilot, y acrecentaba sus méritos para lograr ser agraciada con un bebé.

En contraste, Itzjak Avinu no estaba preocupado en absoluto. Hacía tiempo que se había desconectado de cualquier nexo con este mundo.⁵

Sus Tefilot se centraban en un apegamiento aún mayor a su Creador, después de haber tenido un profundo acercamiento hacia Él en la Akedá; y debido a que Itzjak no oraba por tener hijos, no los había recibido.

Para entonces Hashem decidió insertar en Itzjak el deseo de tener hijos.

De repente Itzjak comenzó a preguntarse “¿Por qué mi esposa Rivká no ha dado a luz?” A partir de ese momento, comenzó a orar a la par de su esposa, por tener hijos ¡y fue respondido!

Cuando Itzjak Avinu tenía sesenta años, tuvo mellizos, Yaakov y Esav.

Yaakov y Esav nacieron juntos, vivieron ciento cuarenta y siete años, y fueron sepultados en el mismo día.

Al contemplar retrospectivamente sus vidas, descubrimos que una de las principales diferencias entre ellos fue su *capacidad de equilibrio entre lo físico y lo espiritual*.

Toda su vida, Yaakov Avinu mantuvo un equilibrio entre el cuerpo y el alma, mientras que su hermano Esav nunca lo logró, lo cual lo condujo a otros puertos. ¡Indeseables, por cierto!

Doble vida

En el comienzo de nuestra Parashá, la Torá nos cuenta que el embarazo de Rivká fue muy

extraño. El pasuk dice: “Los niños se meneaban dentro de ella” (Bereshit 25:22).⁶



5. **Veáse** el magistral perush del Noam Elimelej.

6. וַיִּתְרַצְצוּ הַבְּנִים בְּקֶרֶבָהּ וַתֹּאמֶר אִם כֵּן לָמָּה זֶה אֲנֹכִי וַתִּלְדָּה לְדָרֶשׁ אֶת ה' (בראשית כה:כב).

Jazal nos revelan que la razón de tales movimientos era que cuando Rivká pasaba cerca de un Bet Kneset o Bet Midrash, Yaakov trataba de salir, atraído por aquel ámbito de Kedushá y cuando pasaba por un lugar de culto idólatra, era Esav quien intentaba salir.

Rivká, no sabiendo el motivo que nosotros ya sabemos... se dirigió al Bet Midrash de Shem y Ever para elucidar lo que le estaba ocurriendo.

Allí, Shem le reveló que “Dos naciones yacen en tu vientre, etc” (Bereshit 25:23).⁷ La agitación que ella sentía en su vientre se debía al irreconciliable antagonismo entre ambas naciones, que ya empezaba a ponerse en manifiesto. (Rab Elihau Mizrahi zt”l).

Jajamim nos cuentan que Esav se esforzó durante toda su vida para aparentar frente a sus padres que era un Tzadik, y con el fin de fortalecer esa imagen, le hacía preguntas de halajá interesantes a su padre.

“**Padre**, ¿cómo se separa el Maaser (diezmo) de la sal y de la paja?” (Sabido que estos productos están extentos del Maaser, solo para aparentar que él era tan religioso, que intentaba practicar celosamente, aun lo que no hacía falta).

Si es así, pregunta el Rabí Yekutiel Yehuda Halberstam zt”l⁸ ¿por qué, mientras estaba en el vientre de su madre, reveló su verdadero rostro tratando de liberarse para ingresar a templos de idolatría?

Contesta el Rab, que Esav era tan hipócrita, que desde el vamos quería crear una imagen de extremo Tzadik, haciéndole creer a su madre que quería salir para *destruir* aquellos antros idólatras y a sus respectivos ídolos.

Solo un profeta como Shem descubrió la verdad, que su deseo derivaba de un desequilibrio en su alma. Vivir una dicotomía, ser un perverso y aparentar ser un Tzadik.

Por eso nuestros Jajamim dijeron que el pasuk “Los impíos



7. וַיֹּאמֶר ה' לָהּ שְׁנַיִם גּוֹיִם בְּבֶטְנָךְ וְשְׁנַיִם לְאֻמִּים מִמֶּעַיִן; פֶּרְדּוּ וְלֵאמֹם מְלֵאִם יֵאָמַר וְרַב. 7. עֶבֶד צָעִיר (בראשית כה:כג)

8. Citado en Nitzotzé Hatorá Bereshit Pág. 208.

se alejan (de Hashem) desde la matriz” (Tehilim 58:4)⁹ se refiere a Esav ya que la dicotomía moral,

el desequilibrio entre el cuerpo y el alma, es la raíz de todo mal y la base del Rishut (la perversidad).

Esav - Un cazador experto

Todos conocemos la inmensa brecha que existió entre Yaakov y Esav.

una persona ociosa y que las “tiendas de campaña” se refieren a las Yeshivot de Shem y de Ever.

Esav fue el símbolo de la impureza y el mal. La Guemará afirma que Esav cometió cinco severos pecados en el día en que su abuelo, Abraham Avinu, falleció, incluyendo el asesinato, la herejía y el adulterio.

Cuesta no preguntar... y el Rab Pincus zt”l.¹⁰ lo hace: ¿Esa fue la mácula de Esav? ¿Que él era una persona ociosa?! ¿Qué hay de su siniestra maldad?! Y Yaakov, ¿esa fue toda su grandeza, que era un inocente Bajur Yeshiva, que estudió Torá? ¿Por qué no se menciona su superlativa pureza y su probidad?

En contraste, Yaakov, el más admirado de nuestros antepasados, simboliza la santidad y la pureza.

Responde el Rab, que la Torá menciona específicamente estas características para decirnos que *en ellas* yace el summum de la maldad de un hermano y el clímax de la probidad del otro.

Sin embargo, cuando la Torá define a cada uno de ellos, dice: “Los niños crecieron; Esav se convirtió en un hábil cazador, un hombre del campo, y Yaakov era un hombre inocente, un habitante de tiendas de campaña” (Bereshit 25:27).¹⁰

La raíz de la maldad de Esav residió en el hecho de que él amaba el ocio, huyendo de todo esfuerzo y trabajo.

Rashí nos explica que “hombre del campo” significa,

... *La Fuente De La Sabiduría* ...

9. זרור רשעים מרחם תענו מבטן דברי קזב (תהלים נח:ד)

10. ויגדלו הנצרים ויהי עשו איש ידע ציד איש שדה ויעקב איש תם ישב אהלים (בראשית כה:כז)

11. **Libro** Tiferet Shimshón Bereshit Pág. 275.

La misión original de Esav era la de dedicarse al comercio para ayudar a su hermano Yaakov a estudiar Torá y asimismo establecer un tiempo fijo dedicado al estudio de la Torá. (Veáse más adelante).

Pero Esav llevó una vida desordenada y desequilibrada, y como resultado de su tiempo extra, sucumbió al mal, pues lo dedicó a los vicios en lugar de al estudio de la Torá que hubiera conllevado a su encarrilamiento.

Por otro lado, Yaakov Avinu fijó su rutina en las Yeshivot con tremenda constancia. Fue precisamente eso lo que lo condujo a construir sanamente su personalidad, elevarse y lograr la más alta de las cimas espirituales y morales. Así mereció ser él el verdadero “primogénito” y continuador del legado de su padre y de su abuelo, mereciendo ser él, el padre de las doce tribus que formaron al pueblo de Israel.

¿Qué sucede con nosotros?

Si no tenemos el mérito de dedicar nuestra vida al estudio de la Torá como lo hizo Yaakov, por lo menos, ¡seamos cuidadosos de no caer en el error de Esav!

Cuando finalizamos el trabajo, al anochecer, si volvemos enseguida a casa para relajarnos y disfrutar de nuestro “tiempo libre” nos convertiremos en hombres ociosos. Precisamente en esos momentos nos enfrentamos a los mayores peligros espirituales. ¡Emulamos a Esav! ¿Quién nos garantiza resultados diferentes a los suyos?

Sin embargo, si primero asistimos a un shiur regular (fijo) de Torá o convenimos con alguien para estudiar javruta la primera parte de la noche, las cosas toman otro cariz completamente.

Así cada acto durante el día cobra sentido. Comemos, dormimos y trabajamos por que hace falta. Comer y dormir no debería ser una acción a la que recurrimos porque estamos aburridos o no tenemos nada más que hacer, sino porque es hora de comer o de dormir.

No hay “tiempos muertos” porque no matamos el tiempo ociosamente, adquiriendo vicios o hábitos nocivos. Todo tiempo que no estamos ocupados en nuestros asuntos, como ser, al finalizar la jornada y en Shabbat,

(en la diáspora también los domingos) lo dedicamos al estudio de la Torá, propio y con nuestros hijos.

Si logramos crear el hábito, que cuando no estemos ocupados

en el trabajo, nos ocupemos en Torá, Tefilá, y Maasim Tovim entonces emularemos a Yaakov Avinu y seremos considerados verdaderos discípulos suyos.

Dos naciones

Como dijimos, Shem le reveló a Rivká: “Dos naciones yacen en tu vientre, etc” (Bereshit 25:23) Cuando Rivká escuchó esto, se sintió aliviada. ¿Por qué? ¿Es acaso reconfortante saber que tendrá un hijo Rashá (perverso)? ¿Aun sabiendo que el otro será un Tzadik?

La Guemará¹² nos sorprende explicando que los representantes de las “dos naciones” a las que se refirió Shem son Antonino, soberano de Roma, que fue un *descendiente* de Esav, y el eminente Rabí Yehuda Hanasí, también conocido como “Ribbí” que fue un *descendiente* de Yaakov.

Antes de ocuparnos de porqué Jajamim lo explicaron así y no en el sentido llano, que vendría a referirse a Yaakov y Esav, los

verdaderos habitantes del vientre de Rivká, queremos preguntar: ¿por qué mencionaron a Antonino antes que a Ribbí? ¿La grandeza de Ribbí, amén de ser el judío en este duo, no es suficiente razón para preceder a Antonino?¹³

Curiosamente, la Torá hizo algo similar, en dos lugares menciona a Zevulún antes que a Ysajar. El primero, en la bendiciones de Yaakov Avinu a sus hijos antes de fallecer.

Estos son los pesukim en su respectivo orden “Zevulún se establecerá en las orillas del mar, será asiduo en los puertos de barcos, extendiéndose hasta Sidón”. “Ysajar es (como) un robusto burro, quien reposa en las afueras -ver Rashí-” (Bereshit 49:13-14).¹⁴



12. **Avodá** Zará 11 a.

13. **Imré** Noam Toledot Maamar 2.

14. זבולן לחוף ימים ישכון והוא לחוף אגנית וירכתו על צידו. יששכר תמר גרם רבץ בין. (בראשית מט:יג-יד)
המשפטים

El segundo también en ocasión de bendiciones testamentarias, esta vez de Moshé Rabenu a los descendientes de ellos, ya como tribus. El pasuk dice: “A Zevulún le encomendó, ¡Alégrate Zevulún al zarpar, e Ysajar (alégrate) en tus tiendas!” (Devarim 33:18).¹⁵

¿Por qué estos dos Tzadikim (Yaakov y Moshé) que tenían claro el orden de valores de la Torá, anticiparon a Zevulún el comerciante a Ysajar el Talmid Jajam? El Midrash¹⁶ dice que la tribu de Ysajar tuvo doscientos jefes del Sanedrín (las demás tribus solo tuvieron dos o tres) y todo Israel se consultaba siempre con la tribu de Ysajar, en temas de Halajá. Al parecer, ¡era más apropiado anticipar el honor de la Torá, representado por Ysajar, al de Zevulún!

El propio Midrash¹⁷ suministra la respuesta cuestionando: ¿Cómo logró Ysajar todo lo que logró? Gracias a Zevulún, que se dedicó al comercio y **costeó** los

gastos de Ysajar, que era un Ben Torá.

Es decir, que Zevulún precedió a Ysajar, a pesar de que Ysajar era mayor que él en Torá, por ser él el motivo de la grandeza de Ysajar, al apoyarlo generosamente.

Ahora pasemos a la razón por la cual Jajamim antepusieron a Antonino y no a Rabenu Hakadosh.

Hasta la era de Ribbí, estaba prohibido escribir la Torá oral. Pero, en su época, hubo continuas persecuciones de los romanos y otros enemigos de Israel, de modo que era imposible proseguir la milenaria cadena de transmisión de la Torá, de Rabino a alumno. ¡La Torá oral estaba en inminente peligro de ser olvidada, o peor aún tergiversada!

Ribbí sopesó tan delicada situación y junto a los Jajamim de su generación decidió, basándose en la permisión que insinúa un



15. וְלִזְבוּלֹן אָמַר שְׂמַח זְבוּלֹן בְּצֵאתָּךְ וַיִּשְׂכַּר בְּאַהֲלֶיךָ (דברים לג:יח)

16. **Bereshit** Rabá Parashá 75:12.

17. **Ibíd** 72:5.

pasuk, escribir la Torá oral. Así se compiló la famosa Mishná.

Obviamente, para llevar a cabo semejante proyecto Ribbí tuvo que reunir a todos los Talmidé Jajamim de Eretz Israel (los Tanaím contemporáneos) para que todos expusieran las Mishnaiot que habían oído de sus rabinos, analizarlas y clasificarlas, para luego compilarlas.

Para lograr esa enorme tarea, tuvo también que tomar sobre sí el sustento de todos aquellos Jajamim, que debían estar disponibles y totalmente avocados a la descomunal empresa, lo que en números significaba una fortuna, para mantener a todas aquellas familias.

El que le proporcionó las inmensas sumas necesarias para financiar esos gastos, fue nada menos que Antonino, el emperador romano.

Antonino amaba nucho a Ribbí y lo trataba con gran respeto. Estaba dispuesto a humillarse ante él a pesar de ser un gran soberano.

Jajamim, que vivenciaron esa época y esos episodios cuentan

que Antonino asistía a Rabí Yehuda Hanasí diariamente. Él le daba de comer y beber personalmente y le proporcionaba todas sus necesidades. A punto tal llegó su admiración por el líder judío que cuando Ribbí quería subir a su cama, Antonino se agachaba y le pedía que lo utilice como un taburete para subir a su cama. El Rab se negaba, en honor del rey, pero Antonino le decía: “Ojalá tenga el mérito de ser tu poltrona en el mundo venidero!”

Debido al gran amor que Antonino tenía por Ribbí, lo apoyó con todo su poder y fortuna, y así, Ribbí logró compilar la Mishná, que incluye todas las leyes de la Torá oral.

Siendo que solo gracias al enorme apoyo financiero de Antonino Ribbí fue capaz de compilar la Mishná, Jajamim precedieron a Antonino, tal cómo Yaakov y Moshé anticiparon Zevulún a Ysajar.

Dicho esto, podemos entender el complejo capítulo del nacimiento de Yaakov y Esav, así como la curiosa interpretación de la profecía que Shem le informó a

Rivká acerca de Antonino y Ribbí bajo una nueva luz y además comprenderemos porqué cuando la escuchó, se sintió aliviada.

La intención de Hashem en la gestación de estos singulares mellizos (Yaakov y Esav) en el vientre de Rivká era que Yaakov Avinu estudie Torá en paz durante todos sus días, “...un hombre inocente, habitante de tiendas de campaña.”

Al mismo tiempo, Esav trabajaría y se ganaría la vida con dignidad, “un hombre del campo”, apoyaría a su hermano Yaakov con su riqueza para que éste pueda dedicarse a la Torá sin mayores dificultades. De ese modo se complementarían, ya que cada uno fue creado con las características necesarias para esta importante misión que marcaría el camino del pueblo de Israel que estaba por gestarse

Yaakov Avinu cumplió su parte del plan Divino, pero lamentablemente su hermano Esav, no. En lugar de apoyar a su hermano, se condujo por malos caminos e incluso hizo lo contrario a su cometido convirtiéndose en su enemigo.

La profecía que Shem informó a Rivká contenía dos partes una tácita y la otra explícita. Al mencionar lo que ocurriría entre Antonino y Ribbí por ser **descendientes** de Esav y Yaakov (la parte explícita de la profecía), queda claro que originalmente, ese plan debía ser efectuado por ellos mismos (la parte tácita).

Es decir, que Esav estaba destinado a ser una especie de Zevulún para Yaakov, lo que lo hubiera elevado al máximo. Su perversidad fue tal, que desertó su deber desde la matriz de su madre, agravando su vileza al despreciar alevosamente el rol de la primogenitura, burlándose de ella después de canjeársela a su hermano Yaakov por un guiso de lentejas.

Los planes Divinos, obviamente no pueden ser truncados. El asunto es que Él, bendito sea, brinda la oportunidad de llevarlos a cabo y beneficiarse por ello, Pero si el remitente se rehusa, pues alguien mejor que él lo hace y se lleva el provecho. Así fue que como toda voluntad de Hashem no se truncó, solo que fue Zevulún quien se hizo cargo de este importante rol, asociándose a su hermano Ysajar.

Claro está, que todo esto no daba para consolar a la preñada Rivká. Ella se acababa de enterar que, junto al inmensurable honor de cargar al escogido de los Patriarcas en su sagrado vientre, acarreaaba también al adalid de los perversos. Este sujeto con sus brincos le acababa de demostrar (aun cuando intentó camuflar su intención) que no estaba dispuesto a cumplir su rol, lo que la hacía fallar como madre.

El hecho que su nieto Zevulún se haga cargo de aquella función podía alegrar a su nuera Lea (la mamá de Zevulún) pero no a ella.

¿Por qué? Porque Shem le había dicho que ella daría a luz dos naciones *diferentes* y las buenas acciones de Zevulún no se relacionan en absoluto con **su** segunda nación.

Por eso Shem no mencionó explícitamente lo que ocurriría entre Esav y Yaakov, sino que la alivió revelándole que Antonino, *un representante de su* segunda nación, llevaría a

cabo la misión de ese pueblo en un momento crítico donde **su** otra nación, la escogida, lo necesitaría y así ella cumpliría su labor como madre.

De todo lo anterior, aprendemos la magnitud de la virtud de apoyar financieramente a los Bené Torá con mano generosa y corazón feliz para que puedan dedicarse al exigente estudio de la Torá Hakedoshá con la tranquilidad mental requerida.

Aquellos que apoyan y costean a los Bené Torá deben saber que esa Torá que sus beneficiados estudian, los protege a ellos y a sus familias de todo daño, como dice el pasuk "Ella (la Torá) es un árbol de vida para quienes se aferran a ella, y dichoso es aquel que la apuntala" (Mishlé 3:18).¹⁸

Además la recompensa de los que apoyan a los estudiosos de la Torá no es menor que la de los propios estudiosos, como dice el Midrash: "En el futuro, Hashem hará Jupot (doses) adyacentes a las

Parashat Toledot - ¿Para quién fue creado el mundo?

de los Bené Torá para aquellos que los sostuvieron como dice el pasuk “A la sombra de la sabiduría, a la sombra del dinero” (Kohelet 7:12).¹⁹

Es decir, junto a las Jupot que Hashem hará para los Bené Torá en el Gan Edén como

recompensa por el estudio de la Torá, hará jupot para todos lospreciados Judíos que apoyaron a esos Bené Torá y gracias a ellos pudieron dedicarse a la Torá Kedoshá con felicidad y sin preocupaciones.

¿Para quién fue creado el mundo?

En el sexto día de la creación, fue creado el hombre, como versa “Hashem Elokim formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en sus fosas nasales un alma de vida, y el hombre pasó a ser un ser viviente.” (Bereshit 2:7).²⁰

El versículo explica que el hombre se compone de dos partes,

1. Polvo de la tierra. Con el cual se formó nuestro cuerpo.

2. Un Alma de vida, nuestra Neshamá HaKedoshá.

Esta es la máxima maravilla de La Creación, ya que el cuerpo y el alma son dos elementos completamente antagónicos.

El cuerpo es naturalmente atraído *únicamente* por la materialismo, mientras que el alma es naturalmente atraída *únicamente* por lo espiritual.

¡Resulta que en cada momento de nuestra vida, se libra una guerra por la existencia!

El cuerpo que reclama sus placeres, que disgustan al alma sobremanera, intenta conseguir lo suyo y el alma que ama solo lo espiritual, lo cual al cuerpo ni le interesa, brega desde su confinamiento por lograr elevarse y apegarse a Hashem.

Y ahí está el hombre, partido entre dos mundos opuestos, buscando el verdadero camino,

—**La Fuente De La Sabiduría**—

19. כִּי בָצַל הַחֲכָמָה בְּצַל הַכֶּסֶף וְיִתְרוֹן דְּעַת הַחֲכָמָה תִּחְיֶיהָ בְּעֲלִיָּה (קהלת ז:יב)

20. וַיֵּצֵר ה' אֱלֹקִים אֶת הָאָדָם עֶפְרָ מִן הָאֲדָמָה וַיִּפַּח בְּאַפָּיו נִשְׁמַת חַיִּים וַיְהִי הָאָדָם לְנֶפֶשׁ

חַיָּה (בראשית ז:ב)

¿**Cuál** es preferible? ¿Dónde deberíamos invertir la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzo, en el cuerpo o en el alma?

Uno tiende a pensar que ¡Obviamente, el alma es lo principal, y debemos tratar solamente con ella!

Pero, ¿es cierto?

Hashem creó todas las almas de cada generación. Desde el momento en que fueron creadas, las almas, esperan largos años hasta que son llamadas para descender a este mundo y ser insertadas dentro de un cuerpo físico, porque el alma sabe que mientras esté en el cielo, no tiene la capacidad de cumplir las Mitzvot de la Torá, ya que la

mayoría de ellas solo se las puede cumplir con el cuerpo. Por ejemplo: Tefilín, Tzitzit, Tzedakah, Tefilá, etc...

Siendo así, no es tan correcto decir que el alma es lo principal.

Por otro lado tampoco es exacto decir que el cuerpo es lo principal, porque cuando el alma lo abandona, el cuerpo no sirve para nada, y es arrojado a un pozo en un cementerio.

En conclusión, lo correcto es que cuerpo y alma son una única entidad y siendo que ambos son indispensables por lo tanto **¡ambos** son *igualmente* importantes!

¿**Confundidos?** Siguan leyendo...

Equilibrio adecuado

La Guemará^a transmite una de las conversaciones que Antonino tuvo con Rabí Yehuda Hanasí.

"**Uno** de los fundamentos de la Emuná es, que después de fallecer, el hombre tiene que presentarse frente a Hashem, el Creador del mundo, y dar

cuenta de sus hechos. Por las buenas obras, recibirá su recompensa, y por las malas...

Preguntó Antonino, "No entiendo, ¿cómo se puede castigar al hombre? Si Hashem recrimina al cuerpo y le pregunta: "¿Por qué pecaste?" El cuerpo le responderá:

Yo no pequé, ¡el alma lo hizo!
¡Tengo pruebas! Desde el día en
que el alma me abandonó, soy
como una piedra silenciosa en un
sepulcro, ¡y no peco!

Si Hashem recrimina al alma y
le pregunta: “¿Por qué has pecado?”
El alma responderá: “Yo no pequé,
¡el cuerpo lo hizo! ¡Tengo pruebas!
Desde el día en que salí del cuerpo,
vuelo por el aire como un pájaro,
¡soy incapaz de pecar!”

¡Siendo así, no se puede
castigar al hombre!”

Ribbí después de haberlo
escuchado atentamente, le dijo:
"Tu planteo es comparable a la
siguiente parábola

Un hombre tenía un huerto,
donde había hermosas higueras.
Puso dos guardias, uno cojo y
otro ciego. El cojo le dijo al ciego:
“Veo unos sabrosos frutos
maduros en una de las higueras.
Súbeme sobre tus hombros. Yo
te guiaré hasta el árbol, y juntos
tomaremos unos deliciosos
higos.” El ciego aceptó. El cojo
montado sobre los hombros del

ciego, llegó a la higuera tomó
frutos para ambos, los comieron
y se marcharon.

El dueño del huerto regresó y
al notar la falta de los higos
preguntó a los guardias, “¿Qué
pasó con los frutos de la
higuera?” El cojo se excusó:
“¿Acaso tengo piernas sanas para
poder caminar y sustraer los
higos?” El ciego alegó: “¿Acaso
tengo ojos que puedan ver
siquiera el camino a los higos?”

¿Qué hizo el dueño del
huerto? Montó al cojo sobre los
hombros del ciego tal como lo
hicieron ellos cuando robaron
los higos, y los juzgó como si
fueran uno solo.

Así también, Hashem convoca
al alma en el día del juicio y la
echa de nuevo al cuerpo, tal
como estaban cuando pecaron, y
los juzga como si fueran uno solo
como dice el pasuk: “Llamará a
los cielos (solicitando la Nshamá)
desde lo alto y a la tierra
(solicitando al cuerpo) para juzgar a
su pueblo” (Tehilim 50:4).²²

¿Quién representa a quién en el ejemplo del cojo y el ciego?

El Arí Hakadosh explica que el alma se considera coja porque, sin el cuerpo, le es imposible caminar en este mundo. Por lo tanto deducimos que el cuerpo es el considerado ciego.

El Zohar HaKadosh dice que cuando el cuerpo es fuerte, el alma es débil, y cuando el cuerpo es débil, el alma es fuerte.

A través de las generaciones, la gente entendió que el Zohar enseñaba que el cuerpo es el enemigo del alma. Por lo tanto, debe ser neutralizado por medio de ayunos y ascetismo.

Quien vive ascéticamente, generalmente, es percibido como un santo...

Muchos creían que este era el camino correcto a seguir en la batalla entre el cuerpo y el alma hasta que un día Hashem envió al Baal Shem Tov a este mundo para revelar que ese camino no es la voluntad de Hashem!

La gente le preguntó al Baal Shem Tov: “¿Cuál es la principal

avodá en nuestro mundo? Porque nuestros antepasados nos dijeron que había Tzadikim que ayunaban de Shabat a Shabat, y usted vino y erradicó ese camino.

Incluso usted llegó a decir, que la persona que ayune a veces es considerado un pecador por haber atormentado su alma! Estamos confundidos, por favor, díganos ¿Cuál debe ser nuestra principal Avodá?”

El Baal Shem Tov les respondió: “En mi opinión, una persona tiene que esmerarse en tres cosas. Ahavat Hashem, Ahavat Israel, y Ahavat HaTorá No hay necesidad de ascetismo.”

Después de que el Baal Shem Tov falleció, su discípulo, El Rebe Dov Ber, (el Maguid de Mezeritch), continuó el mismo camino enseñando a sus discípulos que el ascetismo no es la voluntad de Hashem.

El principio general es que uno debe mantener el **equilibrio adecuado** entre el cuerpo y el alma, entre lo espiritual y lo físico.

¿Cómo se obtiene la Torá?

¡**La** mayor Creación de Hashem es la Torá! Para alcanzarla, uno necesita subir una escalera de cuarenta y ocho peldaños. (Veáse Pirké Avot 6:6).

La Mishná dice que la Torá es más importante que la Kehuná (el sacerdocio) y que la realeza, ya que la monarquía se alcanza a través de treinta virtudes, y la Kehuná a través de veinticuatro, pero la Torá requiere cuarenta y ocho.

La vigésima virtud para obtener la Torá es “Reducir la plática.”

Quien quiera lograr que la Torá forme parte de sí debe acostumbrarse a restringir su conversación, porque no hay nada más nocivo en el proceso de adquirir la Torá como la conversación innecesaria.

Es verdad, para muchos de nosotros es algo muy difícil de cuidar. Debemos esforzarnos y evitar de ser atraídos a chácharas inútiles. Durante ese precioso tiempo, uno puede terminar trozos significativos de Torá, como ser un capítulo de Mishná, otra página de

Guemará, alguna sección del Shulján Aruj, etc.

Incluso cuando no podemos estudiar nada en esos instantes, a veces una plática innecesaria, nos quita la concentración necesaria para los próximos minutos en los cuales sí planeamos estudiar.

En nuestro libro, Jelev Haarets (Tomo 1 Pág. 306), citamos la siguiente acotación en nombre del Gaón de Vilna:

¿**Por** qué Jajamim denominaron a este “peldaño del ascenso hacia la Torá como “reducir la plática”, aparentemente, habría sido más preciso escribir “conservar silencio?”

Responde, quién realmente quiere conquistar a la Torá, *debe* tener conversaciones con amigos y familiares, porque si estudian con diligencia durante muchas horas sin tomarse un recreo, sus mentes se nublan por la tensión constante desplegada en el intenso estudio. ¡Por lo tanto, con el fin de *retener* el aprendizaje, se requiere una *breve* conversación amena de vez en cuando!

Parashat Toledot - ¡Que nadie se quede atrás!

¡Vale decir que lo correcto, es lo contrario a lo supuesto, *se requiere* un poquito de plática!

Por eso la Mishná recomienda solamente “*reducir*

la conversación”. Es decir, la plática no es algo negativo, sino que a la hora de estudiar, debe ser escueta y regulada.

Algo más...

¡Que nadie se quede atrás!

Analicemos un fenómeno familiar bastante frecuente en nuestros días.

Una pareja que se casó poseyendo los mismos en...ques respecto a la vida en general (no religiosos), y de repente... uno de los cónyuges, digamos el marido, decide hacer Teshuvá y ¡salta rápidamente hacia adelante, dejando atrás a su cónyuge e hijos!

No pasa mucho tiempo y él ya no es considerado con su mujer, ni con sus hijos.

¿Qué pasó? ¡¿Te olvidaste de ella?! ¡Veinticinco años, ella ha estado a tu lado, leal a ti, tu verdadera pareja de vida! ¡Ella te cuida, piensa en ti veinticuatro horas al día, siete días a la semana, trescientos sesenta y cinco días al año! ¡Tú eres toda su vida! ¡Tú!

¡De repente ella no vale nada...! ¡Ella es la madre de tus

hijos! ¡Será la abuela de tus nietos! ¡Ella es un pedazo tuyo!

Bueno... pero, ¡si *ella* es la que está equivocada! ¡Vive en un fatal error! ¿Qué puedo hacer? -Se justifica, el desafortunado esposo, cuya compañera no abre los ojos-

Mientras tanto, él vive en las nubes... deja crecer sus peot... se escapa de su casa temprano por la mañana, recién a medianoche regresa del Bet Midrash...

!!!Alerta!!!

¡Su precoz elevación puede conducirlo a la mismísima destrucción!

Después de tal remonte, la caída de pique es inminente, y si sucede, la experiencia demuestra que ese hombre ni siquiera retornará a su punto de partida, ¡sino diez veces más bajo!

Si en sus humildes comienzos, se hallaba relativamente lejano,

digamos negativo diez, después de estrellarse de pique, ¡caerá a negativo cien!

Regla de oro: quién tuvo el inigualable mérito de volver en Teshuvá, o de evolucionar en su cumplimiento de Torá y Mitzvot, no debe correr (ni mucho menos, saltar o volar) *demasiado* rápido!

Nuestro querido padre el Rab Yoram Mijael Abergel zt”l nos aconseja, explicando (metafóricamente) la conocida Mishná que decimos en Shajarit.

(A medio camino de la rampa del altar del Bet Hamikdash, hay una especie de cornisa llamada “sobeb” que lo circunda).

Dice la Mishná:²³ “Ascendió por la rampa, y giró a la cornisa circundante.”

Aprendemos de aquí dos puntos fundamentales:

1. Todo ascenso espiritual y la propia Teshuvá (“Ascendió por la rampa”) deben ser calculados y hacerse gradualmente, no *demasiado* rápido. Como quién

sube por una rampa que lo hace lenta y cuidadosamente (a diferencia de las escaleras, donde uno sube rápidamente, siendo el pasador, pues cada peldaño no es tan alto).

2. En cada ascenso y progreso espiritual, debe observarse a la familia, al entorno (“girar – la cabeza para visualizar – a la *cornisa circundante*”) Es decir, procurar que el **Sobeb** (quienes nos rodean –el núcleo familiar–) también tengan éxito y asciendan junto a nosotros. ¡Que nadie se quede atrás!

El objetivo es que cada persona se eleve a sí misma y a todos los miembros de su familia ¡como una unidad indivisible!

Progresión *lenta, gradual y constante*, paso a paso.

Lenta cuando es gradual y constante, de hecho tarda más tiempo, pero es la manera *más segura* de guiarse a sí mismo y a su familia al propósito de la vida y es garantizada y felizmente **irreversible**.

Al ir por este camino, logramos el equilibrio de

Parashat Toledot - Diálogo entre Tzadikim

nuestra alma, la estabilidad emocional, la paz mental, y el progreso toma lugar en el alma y el cuerpo simultáneamente.

Sin embargo, cuando uno se apresura, y asciende imprudentemente la escalera espiritual *antes de procesar el paso en el que está parado*, tratando de saltar

dos pasos hacia adelante, muy rápidamente pierde el control. Ha creado con sus propias manos un torbellino emocional, que lo absorberá derribándolo muy lastimosamente, lejos, muy lejos...

Ahora podemos aclarar las palabras del Zohar.

Diálogo entre Tzadikim

El 10 de Adar I, 1973, el Rebe Ysajar Dov Rokaj Shelita (Rabino líder del Jasidut Belz) visitó al Rab Menajem Mendel Schneerson zt"l, el Rebe de Lubavitch.

El Rebe de Lubavitch le contó emocionado al Rebe de Belz que una vez tuvo la oportunidad de conocer a su tío y precesor, el sagrado Rebe Aharón zt"l, y que al estar a su lado percibió que ese hombre había alcanzado una espiritualidad suprema. ¡Sentí que él estaba completamente disociado de su cuerpo!

A colación, el Rebe actual, que era muy joven en aquel entonces le comentó una inquietud: “En el libro Keter Shem Tov, vi una nota al pie en el nombre del Maguid de Mezeritch, que

decía “Un pequeño orificio en el cuerpo, es un gran agujero en el alma” y me cuestioné que aparentemente ese dicho contradice las palabras del Zohar Hakadosh que dice que “Cuando el cuerpo es fuerte, el alma es débil, y cuando el cuerpo es débil, el alma es fuerte.”

El Rebe de Lubavitch le respondió: que el Zohar, cuando mencionó al cuerpo, se está refiriendo a los *deseos* corporales y a sus placeres. Ellos son los que debilitan al alma, mientras que el Maguid de Mezeritch se refirió al descuido de la *salud* corporal. Eso es muy perjudicial para la salud del alma. ¡Un verdadero agujero!

Esta explicación sobre las palabras del Maguid se conecta

muy bien con la explicación de su gran maestro, el Baal Shem Tov, all versículo: “Si ves el burro de tu enemigo doblegado bajo su carga, y se te ocurra abstenerte de asistirlo, ¡ayúdalo! ¡una y otra vez!” (Shemot 23:5):

“**Si** ves el burro (Jamor en Hebreo - תמור) es decir cuando contemples tu materialidad (Jomer en hebreo, la misma raíz de Jamor), y consideres a tu cuerpo como tu “enemigo”

Entonces indefectiblemente, lo percibirás “doblegado bajo su carga” tu cuerpo sentirá que la Torá y Mitzvot son demasiado pesadas para él

Por lo tanto, es posible que “se te ocurra abstenerte de asistirlo” de disfrutar de sus deseos y comenzaras a

practicar el ascetismo para reducir su materialidad.

Debes saber, que ese no es el camino de la Torá, sino: “¡ayúdalo! ¡una y otra vez!” - eleva tu cuerpo y purifícalo, no lo deteriores a través del ascetismo.

Para disipar toda duda y que no se atribuya, erróneamente, que lo que hemos escrito solamente es Jasidut, o Kabalá... les brindamos una explícita Halajá de puño y letra del grande entre los grandes, avalando la necesidad del correcto equilibrio entre el cuerpo y el alma.

“**La** salud y el buen estado del cuerpo es parte de los caminos de Hashem” (Maimónides. Hiljot Deot 4:1).

¡Shabbat Shalom!



En Síntesis...

1. Cada persona debe desear crecer en su Avodat Hashem, ya sea en el estudio de la Torá, la Tefilá, o cualquier otra cosa que aumente su conexión con Hashem.

Pero, a veces, nos olvidamos de una parte importante: "El equilibrio entre el cuerpo y el alma".

2. El cuerpo y el alma son dos elementos absolutamente antagónicos.

El cuerpo es, naturalmente, atraído por la materialidad, (comida, dinero, honor, etc.) mientras que el alma se inclina hacia la Ahavat Hashem y todo lo espiritual

3. Resulta que en cada momento de la vida de un judío, se suscita una guerra por la existencia.

El cuerpo desea sus placeres, mientras que el alma está disgustada por todo aquello. El hombre, se halla partido entre dos mundos, buscando el verdadero camino.

4. En conclusión, lo correcto es que cuerpo y alma son una única entidad y siendo que ambos son indispensables, por lo tanto ¡ambos son igualmente importantes!

El Baal Shem Tov sostiene que un Yehudí tiene que esmerarse en tres cosas: Ahavat Hashem, Ahavat Israel, y Ahavat HaTorah.

No hay necesidad de ascetismo."

5. El equilibrio del cuerpo y del alma se realiza tomando el tiempo para contemplar qué estamos haciendo actualmente y qué es lo que debemos hacer.

6. Estudiar Torá es obviamente una gran cosa, sin embargo, a veces se requiere tomar un descanso y hablar un poco con nuestros amigos o familiares. Alguien que quiere crecer en su Avodat Hashem no debe olvidar a los que lo rodean.

7. ¡El objetivo principal es que cada persona se eleve a sí misma y a todos los miembros de su familia! Sigilosamente, pero con constante progresión. Paso a paso. ¡Lento pero seguro!

8. A veces se tarda más pero es la manera más segura de guiarnos a nosotros mismos y a nuestras familias hacia el propósito de la vida.

Yendo por este camino, logramos el equilibrio del alma, la estabilidad emocional, paz mental y el progreso se hace en el alma y en el cuerpo simultáneamente.





BIRKAT HABANIM

Emotiva Tefilá
para el éxito de sus hijos
HASHEM los cuide y los guarde

Envíe Ud. también
los nombres de sus hijos
Llame al: +972-542-516-245



Distribución gratuita

Favor de cuidar la santidad del folleto
Requiere Guenizá

Horarios de Shabbat



Toledot

2 de Kislev 5783

Ciudad	Encendido de las velas	Fin del Shabbat
Buenos Aires	19: 26	20: 30
Méjico DF.	17: 36	18: 31
Cdad. de Panamá	17: 35	18: 29
Caracas	17: 42	18: 36
Miami	17: 10	18: 06
Jerusalem	16: 21	17: 10

Enseñanzas del Rab Yoram zt"l

Senderos hacia el Corazón

“¿La Sabiduría, de la nada (Es decir: ¿dónde? -En hebreo “de la nada y “dónde“ se escriben igual-) la hallaremos!?” (Job 28:12)

¿Dónde hallamos a la sabiduría?

En aquel que se considera como la nada y se anula ante Hashem.

Hay que acostumbrar a los niños a ser humildes y anularse a Hashem.

Eso les abrirá las compuertas de la sabiduría.

Recordemos: Humildad - Sabiduría Éxito



¡Participa!

Para donaciones:

Mercantile Dicount Bank

Sucursal 721. Netivot

Nº de Cuenta: 23357

O llame al: +972-54-251-6245

TAX DEDUCTIBLE ORGANIZATION

Betzur Yarum

(en Hebreo)

16 Volúmenes

Un fantástico comentario sobre el "Tanya" compilado de decenas de Shiurim dictados por el Rab Yoram Mijael Abergel zt"l. Una colección que provee de miles de herramientas útiles para todo judío en todas las áreas de la vida.

260
Dólares



Contacto directo con Rabí Israel Shelita:

Rabbi@H-L.org.il

Comentarios sobre la traducción:

es@H-L.org.il



Recibe gratis el Mesilot

en cualquier lugar del mundo
What's app +972-54-870-8737



www.hameir-laarets.org.il/en

Hameir Laarets

HameirLaaretsEN

054-870-8737

To Listen to Lectures Call
+972-8-649-9859